

Una evidencia

*La mar contenida,
la de las miradas intensas,
¿que cautela desconcertante?
exhibir ávidos rostros
con metáforas de torbellinos,
embridadas y no controladas.
¡Es la mar encendida!
expresada cabalmente.*

*Que remedio,
cuando la espontaneidad
y, el candor
han huido del navegante.
¡Justo!
en el persuasivo lamento,
a tanta provocación
de haber turbado su paz,
en el clamor
que no se olvida.*

*Es un rigor poderoso
de pausas y silencios,
con exclamaciones
a las olas erguidas.*

*Juan Manuel Gracia Menocal
Agosto 20010*